



LA CRUZADA DE LOS NIÑOS. SIGLO XIII en EUROPA

POR @PERSONASDESAPARECIDASBA

A principios del siglo XIII en distintos territorios europeos sucedieron simultáneamente dos hechos semejantes. Miles de niños pobres de pueblitos de Francia y de Alemania peregrinaron hacia Tierra Santa impulsados por pequeños profetas a quien Jesucristo les había encomendado recuperar Jerusalén. Se conoció como la Cruzada de los niños y, cierto o ficción, provocó que estos chicos perdieran su identidad de origen puesto que los pocos que sobrevivieron al extenuante viaje fueron vendidos como esclavos antes de conquistar su propósito religioso.

Para 1212 cuando sucedieron las expediciones infantiles ya habían fracasado cuatro cruzadas cristianas que intentaron llegar a Tierra Santa y dominar el poderío musulmán. La última había sido en 1204, la cual finalizó con el saqueo a Constantinopla.

La tradición oral permitió conocer que un niño llamado Esteban, de 12 años de edad y de la aldea francesa de Cloyes, se presentó en la corte del rey Felipe Augusto para entregar una carta escrita por Jesucristo que imponía el mandato de recuperar Jerusalén. El rey lo envió de

regreso a su casa, pero impulsado por la exaltación religiosa Esteban decidió seguir el mandato de su líder católico y reunir al grupo que lo acompañaría en la travesía: “en menos de un mes el pastorcillo predicador reunió a millares de niños, unos 30.000 según los cronistas. En compañía de algunos religiosos y de otros peregrinos adultos, salieron de Vendôme en julio de 1212 hacia el sur”[1].

El niño deslumbraba a sus pares discípulos mediante la oralidad, con sermones en los que relataba su encuentro con Jesús y la misión asignada. Sin embargo, fueron tantos kilómetros que atravesaron que el hambre hizo estragos y aunque recibían alimentos gracias a la caridad, muchos fallecieron: “Según la leyenda, cuando el grupo alcanzó Niza, solo un tercio de los niños todavía permanecían fieles a la Cruzada. El resto había muerto por falta de alimentos o desertado cansados de aquella peligrosa quimera”[2].

Otras fuentes señalan que fue Marsella en vez de Niza el último destino europeo antes de cruzar hacia el Cercano Oriente: “En junio de 1212 el improvisado ejército se puso en marcha

hacia Marsella por el valle del Ródano. Más que un héroe, el joven líder empezaba a ser considerado un santo”[3]. Fue allí donde los marineros le ofrecieron a Esteban arrendar siete barcos para llevarlos gratuitamente puesto que al contrario de lo que le había vaticinado el Mesías, las aguas del mar no se abrieron para continuar camino hacia Tierra Santa, tal como sucedió con Moisés en el Mar Rojo: “Después de dos semanas de incansable oración, los 2.000 niños supervivientes se convencieron de que quizás debían buscar un medio de transporte más profano. Fue entonces cuando dos mercaderes locales pusieron a disposición de los jóvenes cruzados siete barcos. Nada se volvió a saber de ellos hasta pasadas varias décadas”[4].



Después de 18 años un sacerdote, que según comentó había llegado desde África, dijo ser uno de los niños peregrinos y contó que dos de los barcos naufragaron en la isla de Cerdeña sin que lograra sobrevivir ninguno de sus ocupantes. Los demás chicos, antes de llegar a Israel, fueron vendidos como esclavos en Egipto por los mercaderes.

De igual manera ocurrió un éxodo masivo de niños en Alemania cuando Nicolás, un pastorcito de 10 años de la ciudad de Colonia organizó la peregrinación hacia Jerusalén siguiendo el curso del río Rin. Se formó una multitud de aproximadamente 50.000 niños y también participaron algunos vagabundos y unos pocos sacerdotes. De la totalidad solamente 7.000 lograron llegar al puerto de Génova. Una parte del grupo se dirigió a Roma para entrevistarse con el Papa Inocencio, quien los exhortó a que abandonaran el plan y regresaran a sus hogares porque los consideraba demasiado jóvenes. Pero, también existen versiones que indican que dos barcos partieron hacia el Nilo y que nunca más se supo de ellos[5].

Desde entonces hasta la actualidad la Cruzada de los niños quedó plasmada en distintas narraciones que entremezclan la historia con la fe religiosa, la fantasía, el mito y la leyenda. Por ejemplo, en “Outbreak! The Encyclopedia of Extraordinary Social Behaviour”, de 2009, los investigadores Hilary Evans y Robert E. Bartholomew fundamentaron que “...la historia de las Cruzadas de niños incorpora realidad y ficción, pero los historiadores no terminan de decidir cuánto aceptar de cada una y cuánto dejar fuera”[6]. Más tarde, en 2019 fue publicada la novela gráfica “La croisade des innocents”, de la autora francesa Chloé Cruchaudet en la cual el protagonista Colás explica que su palabra será más poderosa que las armas que fracasaron en los intentos de las cruzadas anteriores. Aunque también queda claro, a través de las viñetas, que “el sendero estuvo plagado de calamidades y desencuentros, pero la fuerza de una causa empujó al grupo hacia lo desconocido, reflejo de las supersticiones y el fervor religioso de una época en la que la fe era la única esperanza contra los golpes del hambre y la pobreza”[7].

Sólo se entiende que los motivos que alentaron a los padres de tantos niños a emprender el viaje a tierras tan lejanas tuvieron que haber

sido místicos o religiosos. En este sentido algunos investigadores sostienen que podría haberse tratado de personas adultas que inmersos en la pobreza se les decía “chicos”. Los términos en latín “pueri” (niño) y “pauperi” (pobre) pudieron haber provocado la confusión sumado a que en esos años hubo campesinos desplazados de sus tierras al enfrentar problemas económicos. De una u otra forma, no quedan dudas de que fueron miles de personas que perdieron su identidad de origen.

[1] Miloro, C. (Locución). (27 de abril 2021). La trágica cruzada de los inocentes en la edad media. [Podcast]. National Geographic España. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/tragica-cruzada-ninos-inocentes-edad-media_16012

[2] Cervera, C. (25 de septiembre 2015). La misteriosa Cruzada de los Niños para conquistar Jerusalén que acabó en tragedia. ABC. Recuperado de <https://www.abc.es/internacional/20150603/abci-cruzada-ninos-jerusalem-misterio-201506021640.html>

[3] Herranz, I. (30 de junio 2020). ¿De verdad participaron niños en las cruzadas? La vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-media/20191011/47796555829/de-verdad-participaron-ninos-en-las-cruzadas.html>

[4] Cervera, C. Artículo citado.

[5] Herranz, I. Artículo citado.

[6] Ídem.

[7] Negro, S. (2 de abril 2020). Reseña de la cruzada de los inocentes de Chloé Cruchaudet. La casa de él. Recuperado de <https://www.lacasadeel.net/2020/04/resena-de-la-cruzada-de-los-inocentes-de-chloe-cruchaudet.html>